

## 5. Preces

Señor, me has escogido para atender a los enfermos, para ser testigo de tu amor y de tu Reino en el mundo de la salud y también de la enfermedad mental.

Quiero ser como Tú: acoger a todos, especialmente a los más marginados y a sus familias.

Quiero ser sensible ante sus sufrimientos, paciente con sus limitaciones

y liberador de sus angustias y sus miedos.

Cura, Señor, mis limitaciones, mis defectos.

Alivia mis cansancios y fortalece mi debilidad.

Ayúdame a cumplir mi tarea pastoral.

Que sea humano, servicial, sensible, equilibrado, observador.

Bendice a cuantos trabajan con los enfermos mentales y con sus familias.



... Se pueden añadir otras peticiones

## 6. Padre Nuestro y Oración

Haz, Señor, que sepamos abrir horizontes de alegría y de esperanza a la humanidad necesitada de comprensión y de ternura, sobre todo a quienes sufren.

## 7. Canto

**Señora del Camino, muéstrame la vía  
para llegar al Padre al lado de tu hijo.**

C. Fones

Señora del Camino, en mi oración te pido  
que no me dejes nunca; me siento como un niño.

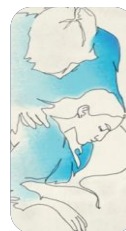
Dame tu luz para avanzar y en la noche oscura guíame.

**Hazme transparente como fue tu vientre  
para dar a luz la vida.**

**Ponme con tu hijo, Señora del Camino.**



Delegación Episcopal  
de Pastoral de la Salud  
del Arzobispado de Madrid  
[psalud.delegacion@archimadrid.es](mailto:psalud.delegacion@archimadrid.es)



# He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas

Is 38, 5

Abril

## Portadores de la misericordia divina

La vía de la cruz es la única que vence el pecado, el mal y la muerte, porque desemboca en la luz radiante de la resurrección de Cristo, abriendo el horizonte a una vida nueva y plena. Es la vía de la esperanza y del futuro.

Somos defensores de la vida, pero sobre todo de la vida más pobre, la más débil, la que no se ve, la que para muchos no sirve y para nosotros es el tesoro que Dios nos confía, la que debemos cuidar.

*“El dolor es un misterio, una realidad inherente a la propia condición humana que, abrazado por amor y en amor, es poderosamente fecundo”.*

(Papa Francisco)



### 1. Canto



Quien quiera ser grande.  
Quien quiera ser el primero,  
sea esclavo de todos, sea el más pequeño.  
No he venido a ser servido, que he venido  
a servir y a dar la vida por todos  
para que todos puedan vivir (Bis),  
en plenitud (Bis). *“He venido a servir” de Ain Karem*

### 2. Del Evangelio de S. Marcos, 16, 14-18

Por último, se apareció Jesús a los Once, cuando estaban a la mesa, y les echó en cara su incredulidad y dureza de corazón, porque no

habían creído a los que lo habían visto resucitado. Y les dijo: “Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y sea bautizado se salvará; el que no crea será condenado. A los que crean les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos y quedarán sanos”.

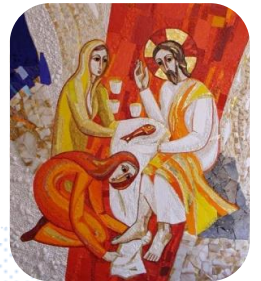
### 3. Testimonio

*Capellán del hospital de Mérida*

Me encuentro en el segundo sótano del hospital, en la planta dedicada a salud mental. Una vez saludado el personal sanitario y a la simpática limpiadora, me dirijo al comedor para encontrarme con los enfermos que, poco a poco, van sentándose en círculo en torno a donde yo me había colocado. Estamos once personas iniciando una conversación; solo falta uno para estar como en la Última Cena. En estos pensamientos estaba cuando entró una mujer de unos 30 años y se colocó de pie en el centro del círculo: «Yo soy la Virgen María y Jesucrista». Nadie se tomó sus palabras a burla, ni una risa ni un mal gesto. Todos la respetan e intuyo que le tienen bastante aprecio, así que, ella explica el porqué se siente la Virgen y Jesucrista. La verdad, ya habido otros enfermos que en su delirio se me habían presentado como Dios o Jesucristo, pero hoy era especial, porque mi oración de esta mañana fue sobre Gálatas 2, 20: «Ya no soy yo es Cristo quien vive en mí». Lo que yo no soy capaz ni de vivir ni de entender, ¿cómo podría llegarme a través de una persona que la sociedad ya hemos etiquetado como «la pobrecita loca»? ¿Pero acaso no hay que ser muy loco para seguir a Jesús? ¿No hay miles de cristianos en Irak o Siria que se dejan quemar vivos o ser degollados por no renunciar a ser Jesucristo? ¿No vale para ellos más Jesucristo que su propia vida? ¿No hay miles y miles de hombres y mujeres que renuncian a su propia vida para ser Cristo para los demás y llevares un poco de esperanza? ¿Quién era yo para no creer que aquella mujer también era Jesucrista?

Así que la senté a mi lado para empezar con aquellos doce: la celebración de la Palabra con el canto de entrada “Juntos como

hermanos”. Hacía tiempo que no sentía tan fuerte la presencia de Dios Padre como cuando nos cogimos de la mano para rezar el padre nuestro. Con cuánta ternura y amor fueron pronunciadas estas palabras. Qué profundo asentimiento de fe supuso ese «Amén» fuerte y sincero al recibir la comunión. Les di con un afecto especial mi bendición y me despedí con mi oración favorita. «Padre, me pongo en tus manos, haz de mí lo que quieras. Sea lo que sea te doy las gracias». Y si de verdad deseas que sea Jesucristo o Jesucrista que se cumpla tu voluntad.



### 4. Oración en silencio

*“Como tú” de Ain Karem*

**Si pudiera tocar la orla de tu manto  
quedaría curada para siempre.**

**Si pudiera escuchar mi nombre en tus labios,  
todo mi ser tras mi amado.**

Si pudiera mirar al mundo como tú  
sería bendición para siempre.

Si me atreviera a mirar al mundo como tú  
Sería bendición cada día.

Si me atreviera a escuchar el clamor de mis hermanos  
sería cauce de tu consuelo.

Si me decido a vivir en el mundo como tú  
seré bendición cada día.

Señor, yo quiero mirar al mundo como tú  
para llevar bendición como tú.

**¿Para quién podría ser hoy motivo de alegría y consuelo?**